

Próxima llegada del submarino "Riachuelo", de la Marina de Guerra brasileña

Su nombre recuerda la batalla que, el 11 de junio de 1865, ganó el comodoro Barroso a los paraguayos

por Juan A. Padrón Albornoz

Para el próximo martes está prevista la llegada a nuestro puerto del submarino «Riachuelo» —de la Marina de Guerra brasileña— que, en viaje de entrega, se dirige a Fío de Janeiro al mando del capitán de fragata José Luiz Felo Obino.

Este submarino es el séptimo buque de guerra brasileño que luce el nombre de la célebre batalla naval que, el 11 de junio de 1865, significó la derrota de las fuerzas paraguayas frente a la boca del Riachuelo.

En 1864, el dictador paraguayo Francisco López inició una serie de acciones contra Brasil —país que apoyaba a Uruguay y a su Presidente Flores— y, sin previa declaración de guerra, el 11 de noviembre el vapor brasileño «Marqués de Olinda» fue apresado cerca de Asunción.

Por entonces, Paraguay disponía de un Ejército de 80.000 hombres y unas 500 piezas de artillería y, además, el apoyo de 23 cañoneros fluviales. Por su parte, la Triple Alianza —Brasil, Argentina y Uruguay— sólo podía oponer 18.200 hombres y una fuerza naval de 16 unidades.

El 26 de diciembre, cinco cañoneros paraguayos desembarcaron tropas cerca del fuer-

das cerca de Riachuelo— y, como la de la Triple Alianza, llevaban 2.500 hombres de infantería.

A las 9,30 del 11 de junio, dio comienzo la batalla de Riachuelo. Los barcos paraguayos se situaron bajo la protección de sus baterías en tierra y, tras un fuerte cañoneo, los brasileños «Belmonte» y «Jequitinhonha» —con graves averías— se vieron forzados a varar.

Barroso, cuya insignia arbolada en el «Amazonas», decidió atacar al espolón y, tras abordar y hundir al «Jeguy», se dirigió hacia los «Olinda», «Salto Oriental» y «Paraguay» que cañoneaban a los «Araguay» y «Parnahyba»; los tres barcos paraguayos fueron atacados al espolón por el «Ama-

zonas» y, mientras los dos primeros hacían por la costa para varar, el «Paraguay» embarrancó en un banco de arena con las máquinas destruidas.

Finalmente, el «Amazonas» —siempre con al insignia de Barroso a tope— con el «Ipiranga» destruyó las baterías flotantes en tanto que, río arriba, se retiraban los cuatro últimos barcos de guerra paraguayos.

En 1868, el Ejército brasileño —al mando entonces del duque de Caxias— tomó la ofensiva; la escuadra pasó el Humaitá, considerado entonces inexpugnable, y ganó varias batallas. La última parte de la campaña estuvo dirigida por el conde de Eu, yerno del emperador Pedro II y, en 1870, cayó el dictador paraguayo.

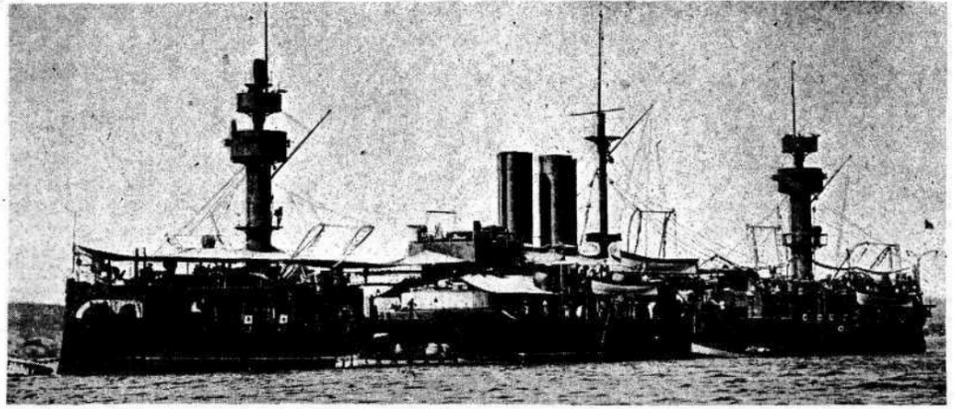
El acorazado "Riachuelo"

Los tres primeros «Riachuelo» de la Marina de Guerra brasileña fueron unidades de poco tonelaje pero, ya en 1883, en los célebres astilleros londinenses de la Samuda's Poplar —donde nacieron a la mar magníficos buques para la Marina de Guerra española— se botó el acorazado «Riachuelo».

El nuevo «Riachuelo» era un «battleship» de 5.700 tonela-

das y, además, otras tantas de 47 y, además, quince Nordenfelts Cinco tubos lanzatorpedos se repartían a banda y banda y popa.

Con tres palos de mucha guinda y un par de chimeneas muy juntas, el «Riachuelo» pasó por la mar hasta que, en 1895, fue modernizado en los astilleros franceses de La Seyne. Entonces desaparecieron los palos trinquete y mesana y, en su lugar, se instala-



El acorazado "Riachuelo", construido en 1883 en astilleros ingleses.

perpetuase el nombre de la batalla naval ganada por las fuerzas navales al mando de Barroso.

Un nuevo "Riachuelo"

La Marina de Guerra brasileña fue una de las primeras que en América del Sur contó con submarinos. En 1913 contrató con astilleros italianos la construcción de los «F-1», «F-2» y «F-3», buques de 305 toneladas que, como unidad de apoyo y salvamento, contaban con el «Ceará», verdadero prototipo de los actuales «lan ding ship docks» y buque que, por su sistema de propulsión —era turbo-eléctrica— causó verdadera sensación en el mundo.

A los submarinos de la clase «F» —que fueron dados de baja en 1933— siguió en 1927 el «Humaitá», de 1.884 toneladas, también construido en astilleros italianos. En 1938, el Gobierno brasileño adquirió a la Marina italiana los «Neghe-lli», «Gondar» y «Asciang» que, de 787 toneladas, habían sido construidos un año antes.

Estos tres submarinos pasaron a la Armada brasileña con los nuevos nombres de «Tupi», «Timbira» y «Tamoio» y, con el «Humaitá» —éste del tipo «Balilla» italiano— formaron la fuerza submarina de la Marina brasileña.

En enero de 1957, y para sustituir a estas unidades, en los Estados Unidos se adquirieron los «Muskallunge» y «Paddle», submarinos del tipo «Gato» que, tras ser modernizados en los astilleros del Arsenal de Filadelfia, pasaron a la Armada brasileña con los nuevos nombres de «Humaitá» y «Riachuelo».

El nuevo «Riachuelo» era producto de los astilleros de la Electric Boat Co. y pertenecía a una serie de 205 unidades gemelas que iniciada con la botadura del «Gato» el 21 de agosto de 1941, finalizó cuando el 16 de septiembre de 1947 el «Tritón» resaló por una de las gradas de los astilleros de Mare Island.

Varlas firmas USA —Mantowoc Electric Boat, Cranford etc.— hicieron realidad esta serie de submarinos que con excepción del ultimamente nombrado, toda participó activamente en la Segunda Guerra Mundial y, más concretamente, en aguas del Pacífico.

La quilla del «Paddle» se arboló el 1 de mayo de 1942 en las gradas de la Electric Boat y, botado el 30 de diciembre del mismo año, tras las pruebas de mar fue aceptado por la Marina y se le asignaron las siglas «SS-263».

El «Paddle», como sus nu-

meros gemelos, era un submarino de 1.525 toneladas standard, 1.816 en superficie y 2.425 en inmersión. Eran sus principales dimensiones 311,5 pies de eslora por 27 de manga y, con diesel del tipo General Electric, alcanzaba máxima de 21 nudos en superficie con 6.500 H.P. sobre dos líneas de ejes. En inmersión empleaba motores eléctricos Allis Chalmers —de 2.750 H.P.— que le daban máxima de 10 nudos.

Durante sus años de guerra en aguas del Pacífico, el «Paddle» —luego «Riachuelo»— montaba un cañón de 5 puigadas a proa de la torreta y, a popa de ella, un antiaéreo de 40 milímetros. Llevaba diez tubos lanzatorpedos de 533 milímetros, seis de los cuales iban a proa y cuatro a popa y normalmente, su tripulación estaba compuesta por 85 hombres.

El 29 de marzo de 1943, el «Paddle» fue oficialmente dado de alta en las listas de la USA Navy y, tras el período de adiestramiento, fue enviado al Pacífico, zona de guerra donde operaron casi todos los de su tipo. Fueron muchos los submarinos de la clase «Gato» que se perdieron durante la guerra —«Grunion», «Albacore», «Bonfish», «Herring», etc.— pero, al mismo tiempo, ellos se apuntaron numerosos éxitos, uno de los cuales correspondió al «Paddle».

El 6 de julio de 1944, a 105 millas de Menado, en el Mar de las Célebes, el «Paddle» avistó un humo en el horizonte y, tras rápida inmersión, quedó a la espera. Poco a poco, sobre la raya lejana se alzó la estampa marinera del destructor japonés «Hokaze», que

realizaba misión de patrulla por aquellas aguas.

El comandante del «Paddle» maniobró convenientemente y, cuando el «Hokaze» estuvo a tiro, le lanzó una salva de torpedos y, alcanzado de lleno, el destructor japonés casi se desintegró en una tremenda explosión.

El «Hokaze» —construido en el Arsenal de Maizuru en 1921— era uno de los pertenecientes a la clase «Minekaze», en la cual se introdujeron todas las enseñanzas derivadas de la Primera Guerra Mundial. De 1.215 toneladas, 336 pies de eslora total —320 entre perpendiculares— y 29 de manga, el «Hokaze» estaba artillado con cuatro piezas de 4,7 pulgadas, dos de 7,7 milímetros y seis tubos lanzatorpedos de 533 milímetros en dos equipos triples.

Buque rápido —en pruebas dio 40 nudos— durante la guerra se le aumentó la artillería antiaérea y el armamento antisubmarino a costa de la principal y parte del equipo de lanzatorpedos. Pero, pese a tal transformación para la lucha antisubmarino, su vida marítima terminó ante los torpedos del «Paddle».

Bajo la bandera brasileña, el «Paddle» —repetimos— tomó el nombre de «Riachuelo» y numeral «S 15». Ya sin artillería, innecesaria en los nuevos submarinos, formó flotilla con los «Humaitá», «Bahía» y «Río Grande do Sul». Estos dos últimos eran los «Plaice» y «Sand Lance» de la Marina USA y pertenecían a la clase «Balao».

Dado de baja el «Riachuelo» su nombre pasó al que, para el próximo día 9, anuncia su llegada a Santa Cruz de Tenerife.

El actual "Riachuelo"

El 17 de noviembre de 1960, en los astilleros del Arsenal de Chatham se arboló la quilla del submarino «Oberon», prototipo de los trece actuales de la clase que lleva su nombre en la Royal Navy, donde figuran clasificados como «patrol submarines». Otros —«Ocelot», «Odin», «Olympus», etc.— siguieron al «Oberon» que, posteriormente, constituyó el prototipo elegido para Australia, que encargó la construcción de sus seis «Onslow» y Canadá, que contrató la de sus tres «Ojibwa». Posteriormente, Chile encargó sus dos «O'Brien» y, en 1969, Brasil contrató con la Vickers la de sus «Humaitá» y «Tonelero», seguida en 1972 por una nueva unidad, el «Riachuelo» que llegará a nuestro puerto el próximo martes.

La quilla del «Riachuelo»

—numeral «S-22»— se arboló en 26 de noviembre de 1973 y, el 6 de septiembre de 1975, resbaló por una de las gradas de Barrow. De 1.610 toneladas standard, 2.030 en superficie y 2.410 en inmersión, son sus principales dimensiones 90,1 metros de eslora por 8,1 de manga. Está equipado con dos motores Admiralty Range, de 16 cilindros, para navegación en superficie y, con 3.680 H.P., alcanza máxima de 12 nudos. En inmersión con igual número de motores eléctricos que, con 6.000 H.P., le dan máxima de 17 nudos. Está armado con ocho tubos de lanzatorpedos de 533 milímetros, seis de los cuales van a proa y, los otros dos, a popa.

Como sus gemelos, el «Riachuelo» lleva una tripulación de seis oficiales y sesenta y cuatro suboficiales, cabos y marineros.



El submarino "Riachuelo", antiguo "Paddle" de la USA Navy.

te brasileño de Nova Coimbra, en el Mato Grosso, y, el siguiente 6 de enero, detuvieron al vapor brasileño «Anhambal», con tropas para la citada fortaleza. Veinte días más tarde, Brasil declaró formalmente la guerra a Paraguay, nación cuyas fuerzas fluviales atacaron el 13 de abril la ciudad argentina de Corrientes y apresaron a los cañoneros «25 de Mayo» y «Gualeduay» que allí se encontraban sometidos a obras de reparación. Tal acción determinó la declaración de guerra por el Gobierno de Buenos Aires y su adhesión a la citada Alianza.

Mientras, una fuerza naval brasileña, al mando del comodoro Francisco Manuel Barroso, en colaboración con tropas argentinas comenzó a remontar el Paraná. Dicha agrupación estaba compuesta por los «Amazonas», «Iguatemi», «Parnaíba», «Araguari», «Mearim», «Ivaí», «Jequitinhonha», «Berihe», «Belmonte», «Ipiranga» e «Itajai». Posteriormente fueron destacados los «Itajai» e «Ivaí» y, así, la escuadra brasileña de Barroso quedó compuesta por nueve buques que, en total, sumaban 58 cañones y llevaban 2.280 hombres, la mitad de los cuales eran soldados de infantería.

Por su parte, la fuerza naval paraguaya —al mando del capitán de fragata Mesa— estaba compuesta por otros nueve, entre ellos el apresado «Marqués de Olinda», y varias baterías flotantes abarrotadas a los buques de guerra. En total, las unidades paraguayas estaban artilladas con 37 cañones —más otros 22 de las baterías terrestres instala-

das de desplazamiento, 93 metros de eslora, 15,60 de manga y 6,20 de puntal. Estaba equipado con dos grupos de máquinas «compound» que, tomando vapor de tres calderas cilíndricas, desarrollaban 6.900 H.P. a tiro natural 7.300 al forzado, y, así, lograba media de 16,5 nudos. En sus «side bunkers» llevaba 840 toneladas de carbón, suficiente para, la marcha económica, un amplio radio de acción.

Por lo que a su coraza respecta, la faja acorazada en la línea de flotación era de 170 milímetros a proa, 280 a media eslora —en correspondencia con los paños de municiones, máquinas y calderas— y 36 a popa. Las torres de la artillería gruesa iban protegidas por un blindaje de 254 milímetros y la cubierta protectora era de 51.

En la época en que se diseñó el «Riachuelo», el blindaje requerido era tan grueso que sólo podía protegerse una zona reducida en el centro del buque, zona donde se agrupaban los elementos vitales —máquinas, calderas, paños, etc.— y, en consecuencia, las torres también debían situarse en el centro del buque. A fin de asegurar de mejor modo el fuego en todas direcciones, se montaron las torres en diagonal, de modo que con cuatro cañones se podían cubrir todos los puntos del horizonte.

La artillería del «Riachuelo» estaba montada en tal sentido y, en total, llevaba cuatro cañones de 254 milímetros, sistema Armstrong, en dos torres dobles; seis de 138, en montajes sencillos y de mantelete;

ron los circulares —con cofas militares y masteleros— similares a las que lucían los «Charles Martel», «Formidable», «Magenta», «Neptune» y otros acorazados franceses de la época.

El «Riachuelo» conservó el palo mayor —casi al lado de la chimenea popel y con un mastelero calado a bayoneta— y, con tal estampa marinera, se reincorporó a la fuerza naval brasileña.

En 1910, se botaron en astilleros británicos los nuevos acorazados «Minas Gerais» y «Sao Paulo» y, el mismo año, el «Riachuelo» fue dado de baja.

Tras estos dos acorazados, a los astilleros de la Armstrong Whitworth, en el Tyne, se encargó la construcción del «Rio de Janeiro», un «dreadnought» de 30.250 toneladas y catorce piezas de 305 milímetros —repartidas en siete torres dobles— más veinte de 152 y otra artillería menor que, posteriormente, se vendió a Turquía aún en grada. Rebautizado «Sultan Osman I», fue luego incautado por la Royal Navy y, con el nuevo nombre de «Agincourt» tomó parte en la batalla de Jutlandia y, en 1921, fue desguazado.

En 1913, se proyectó un nuevo acorazado para la Marina de Guerra brasileña —tenía que formar pareja con el «Rio de Janeiro» aun en grada— y se tomó la decisión de darle el nombre de «Riachuelo». Posteriormente reajustes en las fuerzas navales dejaron sin efecto el proyecto inicial que, en 1914, fue definitivamente cancelado y, así, no llegó a nacer a la mar el quinto buque de guerra brasileño que



El submarino "Humaitá", gemelo del nuevo "Riachuelo".